

Representación escultórica de perros molosos en el Palacio de Ayete (San Sebastián)

(Sculptural representation of molossian dogs at the
Ayete's Palace, San Sebastián, Spain)

Torres Pérez, José M^a

Univ. de Navarra. Biblioteca. Apdo. 177. 31080 Pamplona/Iruñea

BIBLID [1137-4403 (2005), 24; 197-203]

Recep.: 29.03.04

Acep.: 15.09.05

En la Galleria degli Uffizi hay dos ejemplares escultóricos de perros molosos (siglo III). Sebastiano di Re grabó dos perros molosos (1558) aparecidos en una excavación junto al Tiber. En el palacio de Ayete (1878), a cada lado de la corta escalinata van dos esculturas de perro moloso. El escultor, debió conocer la estampa renacentista o dibujos realizados del natural de las réplicas romanas.

Palabras Clave: Escultura romana. Grabado renacentista. Escultura neoclásica.

Florentziako Degli Uffizi galerian bi moloso txakurren irudiak daude. Sebastiano di Re-k, 1558 an Tiberren ondoan indusketa lanetan agertutako bi txakur molosoak estanpatu zituen. Ayeteko jauregian, eskalinatako alde bakoitzean txakur melosoaren bi eskultura aurkitzen dira. Eskultoreak, estampa errenazentistak, edo naturatik egindako erromatarren marrazkien erreplikak ezagutu izanen zituen.

Giltza-Hitzak: Erromatar Eskultura. Grabatu Errenazentista. Eskultura Neoklasikoa.

Dans la Galleria degli Uffizi, on trouve deux exemplaires sculpturaux de molosse (IIIe siècle). Sebastiano di Re grave deux chiens (1558), découverts dans une fouille près du Tiber. Au palais de Ayete (1878), il y a, de chaque côté du perron, deux sculptures qui représentent ce molosse. Le sculpter devait connaître les gravures de Sebastiano ou des dessins réalisés à partir de l'original des répliques romaines.

Mots Clés: Sculpture romaine. Gravure de la Renaissance. Sculpture en Neoclassic.

1. INTRODUCCIÓN

Las representaciones de animales han interesado al hombre en todas las culturas con diversas finalidades: mítico religiosas en la Prehistoria, de guerra con los asirios. Los griegos contaban con perros molosos y lebreles, acompañantes en la guerra y en la caza; y también tenían pequeños perros domésticos. Los romanos empleaban los perros para custodia de las casas, guarda de ganados, combate y caza. La nobleza medieval disponía de jaurías de sabuesos. En la Edad Moderna el arte de la venería tomó gran incremento. A partir del siglo XVI los españoles los llevan a América como colaboradores en combates.

Varios autores latinos han tratado sobre los perros. Plinio destaca en primer lugar que el perro es el animal más fiel al hombre, y da sobrados ejemplos de la relación de los perros con sus amos; manifiesta también que son sagaces para la caza: “olfatea las huellas y las sigue”¹. Marco Terencio Varrón en *De re rustica* distingue entre el perro de granja y el cuidador de ganados². Columela tras considerar las cualidades genéricas de amistad y fidelidad a su dueño, describe con singular detalle el perro guardián de ganados y el perro de caserío. Por la parte que interesa, de su obra destacamos:

“el perro para guardar la casería se ha de escoger de un cuerpo muy grande, de ladrido espacioso y sonoro, para que amedrente al malhechor, primero cuando lo oiga, y después también cuando le vea”³.

Es opinión común que las niñas y muchachas tenían cachorros de perro como juguete preferido⁴.

La Roma helenística también ha dejado imágenes gráficas. En algunas representaciones los perros aparecen próximos a las puertas de las casas⁵ con la inscripción *cave canem*. También aparecen en las casas pompeyanas escenas de cacerías con perros: una en pintura; otra en escultura de bronce que representa a un jabalí atacado por perros⁶.

1. PLINIO SEGUNDO, Cayo. *Historia natural*. Madrid: Gredos, 1995-2003, Libro VIII, §§.142-151.

2. Cfr. VARRÓN, Marco Terencio. *Economie rurale*. Paris: Belles Lettres, 1985. Lib. II, cap. 9.

3. COLUMELA, Lucio Junio Moderato. *De l'agriculture*. Paris: Belles Lettres, 1988, Lib. VIII, cap. 12.

4. Cfr. MARCIAL, Marco Valerio. *Epigramas*. Madrid: Gredos, 1997, Lib. I, epigrama 109.

5. Ver SPINAZZOLA, Vittorio. *Le arti decorative in Pompei e nel Museo Nazionale di Napoli*. Milano: Casa Editrice d'Arte Bestetti e Tumminelli, 1928. Presenta el mosaico de la casa de Cuspio Pansa en la vía dell' Abbondanza con el motivo *Cave Canem*, el perro amarrado con collar y cadena, p. 177. Ver también JASHEMSKY, Wilhelmina. *The gardens of Pompeii: Herculaneum and the villas destroyed by Vesuvius*. Nueva York: Caratzas, 1993, 2.v. Reproduce un perro a la entrada de la casa de Cecilius Jocundus, vol. I, p.102 y otro, sentado sobre los cuartos traseros atado con collar en la vía dell' Abbondanza, vol. I, p. 103.

6. Cfr. JASHEMSKY, Wilhelmina. *The gardens of Pompeii, op. cit.*, la escena en pintura, vol. II, p. 361, y grupo en bronce vol. I, pp. 22 y 68.

Para estas representaciones animalísticas, en concreto de perros “guardia-nes”, se buscan modelos fuertes, valientes de carácter, de gran resistencia física y poca sensibilidad al dolor, pero también cariñosos y fieles. Los perros preferidos en las representaciones plásticas desde los romanos son los molosos, cuyo nombre se corresponde con el de un pueblo guerrero que habitaba en la región montañosa del Epiro al noroeste de Grecia. Se conserva una escultura de un perro moloso que perteneció a Olympia⁷ hija del célebre rey Pyrrho, asesinado en el 272 d.C.

Los molosos fueron introducidos en Europa por los fenicios y cartagineses; y eran conocidos y apreciados por los romanos que los llamaban *Canis Molossi*, y que los empleaban como perros de combate y también en los juegos del circo.

2. ESCULTURAS ROMANAS DE PERROS MOLOSOS

En la colección de escultura de la Galleria Degli Uffizi de Florencia hay dos piezas que representan dos ejemplares de perro moloso (Fig. 1), fechadas en las últimas décadas del siglo III. También hay otras copias en el Museo Vaticano. Tanto las florentinas como las romanas coinciden en la excelente calidad de la talla y en la viveza expresiva. Mansuelli⁸ relaciona estas esculturas -más por el espíritu de la representación escultórica que por lo detalles formales en sentido estricto-, con los que aparecen representados en el ara de Pérgamo. El mismo autor descarta la posibilidad de que se realizasen con la finalidad de una decoración arquitectónica, ya que los dos animales, también en las copias vaticanas, miran hacia el mismo lado y son idénticos en la composición, por lo que se deduce que ambas figuras no fueron pensadas para ser colocadas juntas en un mismo ambiente. La primera pieza se realizó casi con toda seguridad para ser presentada aislada, tal vez, en un monumento funerario, y posteriormente fue repetida con éxito varias veces.

En el siglo XVI las esculturas de los perros estaban ya en Florencia, colocadas en el extremo del primer corredor que mira al río Arno, y pasaron después al vestíbulo en el que se encuentran actualmente⁹.

3. REPRESENTACIÓN CALCOGRÁFICA DE PERROS MOLOSOS EN EL SIGLO XVI

El grabador romano Sebastiano di Re, también conocido por el nombre latinizado de Sebastianus Reggiano se centra en temas de tipo religioso y en vistas

7. MOLOSSERWORLD'S. "Origin & history of the Molossers": Statue of the Molossus, belonging to Olympias, daughter of the Molossian King Pyrrhus I. (Palazzo Torlonia, Rome). <<http://www.moloss.com/001/ori/origin.html>> [Consulta: de 19 de enero de 2004].

8. MANSUELLI, Guido A. *Galleria Degli Uffizi: Le sculture*. Roma: Libreria dello Stato, 1958, 2 v. A quién seguimos en lo que exponemos en este apartado. Cfr vol. I, pp. 77-78.

9. Ibidem. MANSUELLI, Guido A. *Galleria Degli Uffizi...*, op., cit., p.77. en cita que recoge de *Le bellezze della città di Firenze doue a pieno di pittura di scultura di sacri templi, di palazzi, i piu notabili artifizi, e piu preziosi si contengono. Scritte già da m. Francesco Bocchi, ed ora da m. Giovanni Cinelli ampliate, ed accresciute*. In Firenze: per Gio. Gugliantini, 1677.

de la ciudad de Roma, siguiendo composiciones de la antigüedad¹⁰. También grabó composiciones antiguas de animales (Fig. 2) como la de los perros molosos en mármol

dignos de ser admirados por su tamaño, antigüedad y arte, que aparecieron casualmente al remover escombros, a la izquierda de vía Vitellia, junto al Tiber, a dos millas de la Urbe, en el año 1558. Ahora en la casa del Cardenal Ilmo. y Revdmo. Vietellium donde se pueden ver.

Este texto es traducción de la leyenda que lleva el aguafuerte de Sebastiano di Re en la Colección de la Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, firmado en 1560. Este grabado constituye un claro ejemplo del interés que los hombres renacentistas tenían por las antigüedades clásicas. El grabado se realiza tan solo dos años después del descubrimiento, para darlo a conocer al mundo romano del siglo XVI y, gracias a su subsistencia, a los hombres contemporáneos.

Los animales representados en el grabado son fiel reproducción de las réplicas romanas, y pensamos que deben corresponderse con las del Vaticano antes aludidas.

4. LOS PERROS MOLOSOS DEL PALACIO DE AYETE

El palacio de Ayete fue construido en 1878 para los duques de Bailén. Se atribuye al arquitecto francés Adolfo Ombrecht, que en Madrid había construido para los duques el desaparecido palacio de Portugalete.

Desde 1887 fue utilizado como residencia de verano de los reyes Alfonso XIII y María Cristina. Tras pasar por diversos propietarios, el Ayuntamiento de San Sebastián lo compró en 1939 para ofrecérselo al General Franco como residencia de verano, que en efecto utilizó hasta 1975, momento en que revierte al Ayuntamiento, que lo dedica a palacio para recepciones¹¹.

El palacio tiene un amplio jardín: los espacios próximos a la vivienda están reservados a diversas especies de flores; en la parte baja hay interesantes grupos arbóreos, autóctonos y alóctonos. Este jardín se atribuye a Pierre Ducase y compite en belleza con el que diseñó para el palacio de Miramar.

10. GONZÁLEZ DE ZÁRATE, Jesús María. *Real Colección de Estampas de San Lorenzo de El Escorial*. Vitoria-Gasteiz: Instituto Municipal de Estudios Iconográficos Ephialte, 1992-1996. Vol. VIII, p. LVIII.

11. Para esta visión histórica Cfr. INSTITUTO GEOGRÁFICO VASCO "ANDRÉS DE URDANETA" EUSKAL GEOGRAFI ELKARGO. "Guía de espacios de interés lúdico-naturalístico de Guipúzcoa" <<http://www.ingeba.euskalnet.net/liburua/ludicos/ludic03.htm>> [Consulta: de 19 de enero de 2004].

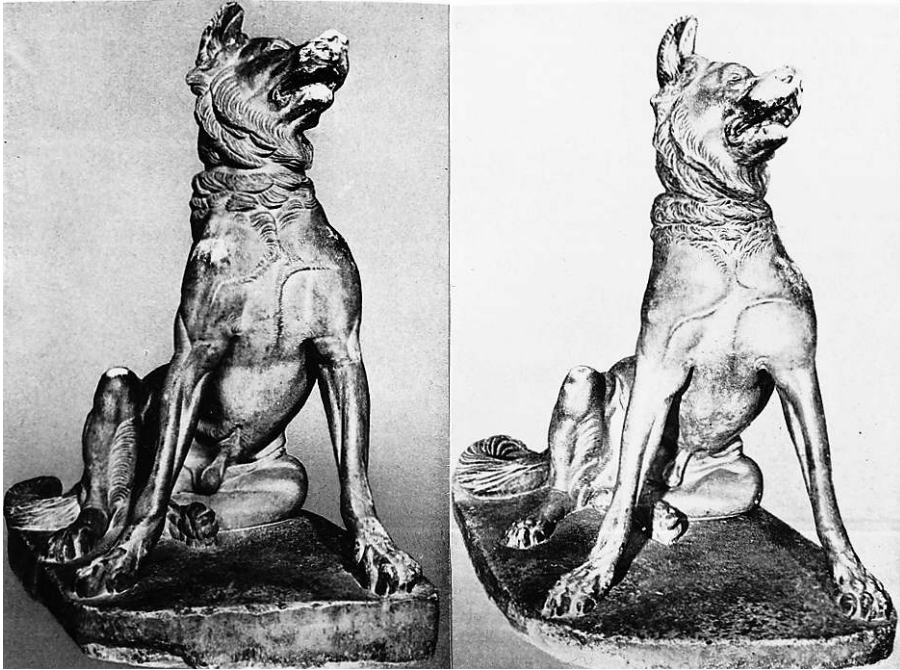


Fig. 1. Perros molosos de la Galleria Degli Uffizi de Florencia

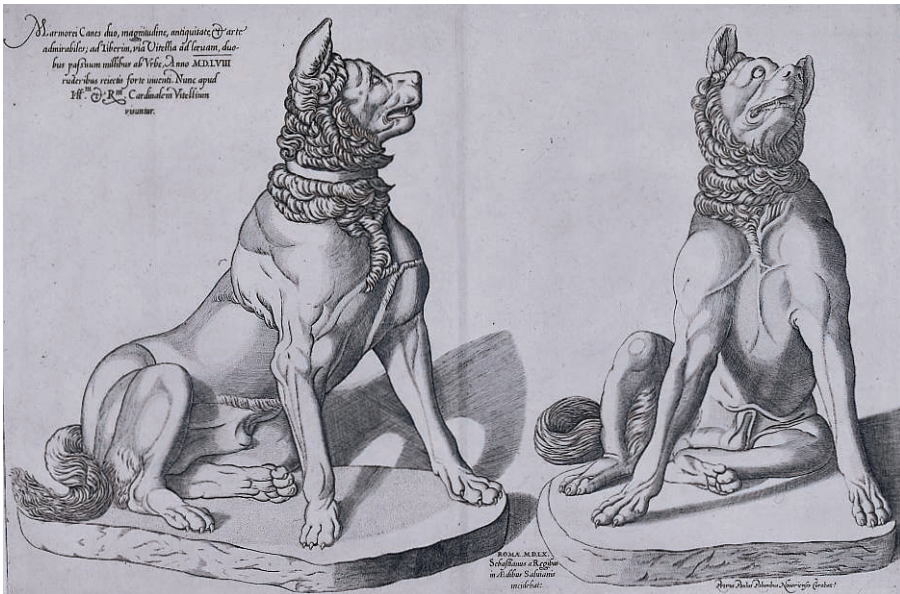


Fig. 2. Perros molosos del grabador romano Sebastiano di Re. © Patrimonio Nacional



Fig. 3. Fachada del Palacio de Ayete



Fig. 4. Perros molosos del Palacio de Ayete

El edificio muestra una composición clasicista con centro y extremos resaltados. En altura se compone de dos plantas y mansarda con buhardillas decoradas. Destacan también las impostas, los recuadros de los vanos, los encadenados de piedra y las cornisas.

En la fachada principal, a cada lado de la corta escalinata van dos esculturas que representan al perro moloso (Fig. 3). El escultor, al igual que el arquitecto, es desconocido, pero debió documentarse en algún tratado de anatomía animal, pero no podemos descartar que hubiese tenido presente el grabado de Sebastiano di Re o dibujos realizados del natural de las réplicas florentinas y romanas. Esta elección de los modelos demuestra que a finales del siglo todavía no se ha abandonado la estética neoclasicista, que tanto gusta de buscar su inspiración en modelos de la antigüedad clásica

Ambas esculturas (Fig. 4) son efectistas, de espléndida apariencia, realizadas en una sola pieza, a primera vista iguales, pero presentan variantes en la postura de la cabeza y de la cola, para conseguir la simetría que requiere su colocación en un espacio arquitectónico, y esta es la única nota diferenciadora con respecto a las réplicas italianas.

Las representaciones caninas se presentan en actitud de reposo, descansando sobre los cuartos traseros, plegando las piernas. La conformación general de la cabeza presenta una dimensión equivalente a dos tercios de la anchura de los hombros. La mandíbula es poderosa y robusta. El hocico cuadrado resulta amplio y profundo. La boca entreabierta muestra afilados dientes. Las orejas tienen un arranque alto y carecen de pliegues. Los ojos, redondos y atentos, van situados en una posición baja. Los hombros tienen una amplitud ligeramente superior a la caja torácica, son fuertes y musculosos, con escápulas anchas, orientadas hacia abajo. El cuello es potente y musculoso, dotado con ligera melena a modo de collar. El lomo es corto y fuerte. El tórax profundo y bien moldeado con el costillar visible. La cola es gruesa en la base, larga y acabada en punta. Las patas muestran huesos redondeados y fuertes. La piel es gruesa, sin pliegues, bien ceñida al cuerpo en todas partes excepto en el cuello y en el tórax. Las líneas prominentes de las venas y tendones dan una gran impresión de fuerza. Aun en su posición de reposo son poderosos guardianes de la puerta del palacio y embellecen la fachada principal.